

SALUD Y PRODUCTIVIDAD DEL HATO GANADERO.  
UN RETO PARA EL PROFESIONAL PECUARIO

Por: Ewald Otte\*

La Medicina Veterinaria forma parte integral de los sistemas de producción pecuaria nacionales. Siguiendo el desarrollo de este sistema, ella ofrece al productor el tipo de apoyo y asesoría adecuado a su nivel de producción y de productividad, a medida que lo permita su situación de "cash flow". Las metas prioritarias o únicas en el nivel más bajo de la productividad, como existe aún en ciertos países africanos, no pueden ser más que el control de las grandes epidemias mortíferas como la peste bovina, la CBPP, la pasteurellosis, etc. La intervención veterinaria en forma preventiva o curativa se define y se intensifica con el desarrollo económico general de un país y con el incremento correspondiente de la productividad.

Pero no es únicamente por el desarrollo económico que se transforma continuamente la medicina veterinaria. También han tenido efectos profundos los progresos hechos en la Medicina, la Medicina Veterinaria y la Farmacología, es decir el desarrollo de nuevos métodos de diagnóstico e intervención, las nuevas vacunas, sulfonamidas, antibióticos, etc. Debido a esto, las enfermedades infecto-contagiosas han perdido mucho de su importancia, a excepción de algunas como la fiebre aftosa y a su vez han ganado importancia las enfermedades de desgaste y parasitarias, en particular el complejo de la baja fertilidad bovina.

En los países industrializados de Europa, Estados Unidos, Australia, etc., la infertilidad hoy en día se considera como la limitante principal de la producción y sus causas se detallan en el si-

---

\* Dr. Med. Vet., Consejero Técnico Jefe Proyecto Colombo/Alemán, ICA-LIMV

guiente orden de prioridad:

1. La determinación del momento correcto de la inseminación.
2. Desequilibrios en la alimentación, en la mayoría de los casos un excedente de proteína.
3. Causas infecciosas
4. Disturbios hormonales.

La situación no es muy distinta en Colombia, como lo demostró anteriormente en el sector lechero Griffiths, et al y en época reciente la encuesta realizada por el Proyecto Colombo/Alemán, ICA-GTZ en Córdoba; a diferencia de que la alimentación ocupa el primer lugar

Con este desarrollo global, la Medicina Veterinaria parece haber llegado a un empalme, donde debería detenerse y reflexionar sobre el camino a tomar en el futuro. Si la limitante principal de la productividad bovina es la baja fertilidad, ya no se puede esperar un mejoramiento fundamental por medio de una intensificación del control de las enfermedades en general, ya sea por medidas preventivas o intervenciones curativas. Y si se identifican como causas de la baja fertilidad, en primer lugar el manejo de la vaca y su alimentación, las tentativas para remediar la situación deben dirigirse a la persona responsable del manejo de la finca y no al animal, lo que complica considerablemente las cosas para el Veterinario de campo y excluye toda posibilidad de progresos rápidos.

En la realidad, los Veterinarios de campo en Colombia ya se encuentran frente a ese problema, algunos sin darse cuenta, otros en pleno reconocimiento de las deficiencias en su educación profesional. Sin embargo, están tratando acorde a sus posibilidades de asesorar al ganadero en su tarea administrativa, compuesta de factores que interactúan y que son interdependientes de la alimentación, la genética y la sanidad. Todos ellos tienen implicaciones financieras-económi-

cas.

Es aquí donde nos preguntamos si nuestros programas y currículos de educación veterinaria (con o sin la inclusión de la Zootecnia), o de la Zootecnia, son aún los adecuados. Pienso que estaremos de acuerdo en que de ninguna manera se debe bajar el nivel científico logrado en ambas disciplinas. Estamos seguros que siempre se necesitarán Zootecnistas altamente calificados para la investigación y que nos faltarán Médicos Veterinarios con educación científica para las numerosas tareas en las instituciones de investigación, en los Centros de diagnóstico, en el control sanitario y como Clínico. Pero también necesitamos un hombre práctico y suficientemente educado para asesorar efectivamente y en todas las exigencias de su tarea administrativa al ganadero. Tal persona, prácticamente, el resultado de una síntesis de los Currículos Veterinarios y de Zootecnia, además de un buen elemento de economía y administración, no existe aún y no estoy seguro si algún día se formará. Probablemente, a este generalista de producción pecuaria, con orientación práctica no le haría falta una formación al más alto nivel académico, sino a un nivel intermedio, correspondiente a los egresados de los "Colleges" en Inglaterra o de las "Fachhochschulen" en Alemania (nivel de diploma) y una duración de tres años de estudios sería probablemente suficiente.

Tal desarrollo, de ser tenido en cuenta, tomaría mucho tiempo en su cristalización y serían necesarias unas decisiones bien concertadas entre la Medicina Veterinaria y la Zootecnia, sin hablar de las autoridades responsables de la educación a nivel de ministerio... Por ahora, nos encontramos frente al problema urgente de cómo acondicionar a los muchos Veterinarios y (desafortunadamente) pocos Zootecnistas, ya empleados en la Asistencia Técnica, en un alto porcentaje en un papel poco satisfactorio para el ganadero -en la administración y

el control en conexión con préstamos- y poco productivo desde el punto de vista de las autoridades. Conversando con Veterinarios dedicados a la Asistencia Técnica en Cooperativas Lecheras como COLANTA o en el Programa de Diversificación de la Federación Nacional de Cafeteros, se nota que una gran mayoría se sienten bastante incómodos frente a las numerosas preguntas formuladas por los ganaderos o sus mayordomos, la mayoría de ellas dirigidas a problemas de alimentación a pastos y forrajes, cría y razas, economía, etc. Sin embargo, este grupo de Asistentes Técnicos, apoyado por personal dentro de la estructura del campo del ICA, División de Sanidad Animal, constituyen el elemento clave para lograr un incremento en la productividad pecuaria dados sus estrechos y continuos contactos con los productores y sus posibilidades de ejercer una influencia en ellos.

Se estima que hay unos 4.500 profesionales, la gran mayoría de ellos Veterinarios en Asistencia Técnica; según la División de Supervisión de Asistencia Técnica del ICA, existen alrededor de 6.500 profesionales registrados como tal. La mayoría de estos funcionarios quizá todos, necesitan alguna capacitación para prepararlos dentro de un papel que queremos llamar la "monitoria de la productividad ganadera".

Por ende, el Proyecto Colombo/Alemán, ICA-GTZ, se ha comprometido a prestar asistencia con la creación de un "Centro de Capacitación Producción Pecuaria" en la Universidad de la Salle, con el fin de diseñar e implementar cursos de capacitación de corta duración, dirigidos particularmente a los Veterinarios y Zootecnistas ya empleados en la asistencia técnica y para personal indirectamente relacionada con ella. Se proyecta utilizar como base de estos cursos los resultados de la investigación llevada a cabo por el ICA-GTZ en el LIVET, Montería. Durante los dos últimos años de trabajo allá, se ha establecido un patrón de acción a nivel de finca, aplicable en todas

las regiones del país con diferentes niveles de intensidad y de sistemas de producción. Se trata de un sencillo sistema de información para el ganadero, a ser mantenido en función conjuntamente por él y su Veterinario, complementado con los formularios requeridos. Se deben marcar los animales y, como primer paso, se obtiene un cuadro general de las características de la finca, por medio de un cuestionario. Después, en visitas regulares a intervalos de un mes, se mide la productividad de la finca, utilizando unos indicadores claves de desempeño general -por ejemplo, el intervalo entre partos, la edad al primer parto y otros para determinar el desempeño reproductivo; además, como indicadores de producción, se mide el peso de los terneros (cinta) y se determina la tasa de su crecimiento, también se estima el estado corporal de los animales utilizando un esquema desarrollado por el Proyecto; finalmente, se mide la producción de leche. Con esto y la información obtenida del productor sobre sus ingresos y gastos, se puede juzgar el estado de productividad de la finca y si éste es bajo, se usan unos "indicadores claves de diagnósticos" determinando cuáles son las razones de la baja productividad, como por ejemplo: la calidad y cantidad del pasto disponible, razas inadecuadas para el sistema de producción adoptado, consanguinidad, parásitos, enfermedades, etc. Todo esto requiere unos exámenes clínicos y de laboratorio y al final se puede asesorar al ganadero con mucho más certeza de la que se tiene ahora, sobre la acción a tomar para mejorar sus ingresos. El doctor Mario Navarrete del LIVET Montería, está preparando una publicación detallada sobre este tema, la cual saldrá próximamente.

Tal sistema aplicado en forma generalizada, se perfeccionaría y se completaría gradualmente con el uso y la adquisición de una mayor experiencia. El hecho de ofrecer este servicio al ganadero en forma estandarizada, además de mejorar la calidad de la asistencia tiene grandes ventajas. En primer lugar, se pueden idear métodos de control de la eficiencia del trabajo realizado en el campo, tanto desde el

punto de vista metodológico como del desempeño individual del asistente involucrado, con sus correspondientes medidas correctivas. En segundo término, el sistema suministraría datos procurados en forma estandarizada y por ende comparables entre las distintas regiones del país, lo que mejoraría considerablemente la base de datos para la definición de políticas nacionales y regionales. Además, el sistema abriría el camino para la computarización de los sistemas de información del país, tanto a nivel de finca como a nivel regional y nacional.

Tenemos proyectado dar alta prioridad, al menos en un principio, a la reorientación del personal de campo involucrado en la Asistencia Técnica y por esto inauguraremos el Centro de Capacitación (Septiembre/Octubre de este año), con un curso estandar de dos semanas de duración, diseñado para familiarizar a los participantes con el sistema de monitoría de la productividad y para entrenarlos en su aplicación práctica. Hemos invitado al Dr. Peter Ellis de la Universidad de Reading, al Prof. Gall de Hohenheim y al Prof. Lotthammer de Oldenburg para que nos acompañen en este curso y nos asesoren en lo relacionado con un programa de capacitación variado a realizar durante el término del Proyecto (Febrero, 1989). En esta ocasión también se discutirán otros cursos, seminarios, talleres, días de campo, etc. en particular algunos para capacitar a los encargados del entrenamiento, con miras a una posible difusión de los cursos básicos de reorientación a otros lugares, dando así más tiempo y oportunidad al Centro en Bogotá, para la diversificación necesaria.

Bogotá, Junio 11, 1986